

CONFESIÓN DE

ministeriosedificar.com

NUESTRA FE

...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.



Ministerios Edificar

MINISTERIOS EDIFICAR

CONFESION DE FE

2016

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" 2 Timoteo 3:16

INTRODUCCIÓN

Como instituto cristiano fundamentado en la verdad revelada en las Sagradas Escrituras, confesamos nuestra fe con plena convicción, conscientes de la gloria de Dios manifestada en Cristo, la obra del Espíritu Santo, y la autoridad suprema de la Palabra.

Esta confesión **no pretende reemplazar la Biblia**, sino declarar de forma sistemática y ordenada las doctrinas esenciales que creemos, enseñamos y predicamos, conforme a la verdad que emana de las Escrituras.

33 ARTICULOS DE FE.

ministeriosedificar.com
estudiosbiblicosedificar.com

33 ARTICULOS DE FE.

CREEMOS Y PREDICAMOS

Conocimiento de Dios.

1. Creemos en la divinidad de Dios manifiesta en tres personas: Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo. Creemos también que esta manifestación es gloria de su eterno propósito, que obra en conocimiento de su existencia, santidad, justicia, juicio, voluntad y salvación.

2. Creemos que Jesucristo es el unigénito Hijo de Dios, la manifestación visible del Dios invisible, en donde el amor de Dios se da a conocer en la obra y persona de Cristo, a fin de bendecir al ser humano con la redención, y la gloria de la vida eterna.

3. Creemos en la presencia de Dios, la persona del Espíritu Santo, que es el mismo Espíritu de Cristo, que obra sin ninguna duda como gloria del poder de Dios, a fin de comunicarle al ser humano de una manera personal la verdad de Dios, el juicio de Dios, la justicia de Dios, el amor de Dios, el perdón de Dios y la gloria de la reconciliación con Dios en Cristo, ya que esta reconciliación garantiza la experiencia de la vida eterna de acuerdo al propósito de la redención del ser humano.

Conocimiento de las Escrituras.

4. Creemos que solo por inspiración del Espíritu de Dios fueron dadas las Sagradas Escrituras, las cuales son de indudable confianza y plena revelación del conocimiento de Dios, su voluntad, su propósito para con el ser humano, sus demandas, su ley, su inconformidad con el pecado, sus justos juicios por la continua y constante desobediencia del ser humano, sus decretos, su elección divina, la gloria de la obra de redención, la soberanía sobre todo lo creado, y un profundo conocimiento de aquello que acontecerá al final de los tiempos del ser humano.

5. Creemos que las Sagradas Escrituras son la única verdad, regla de ley y conducta, que forma y transforma el carácter de una persona, conforme al propósito de su autor.

6. Creemos que después de las Sagradas Escrituras no hay ninguna otra revelación fiable, ni mucho menos otra fuente de inspiración confiable que nos lleve a la comprensión de la existencia de Dios, el pleno conocimiento de su voluntad, y el propósito que tiene para con el ser humano; antes y después de la muerte.

Conocimiento del pecado.

7. Creemos que todos los seres humanos están sujetos a una misma condición frente a la justicia de Dios, la cual describe que todos los seres humanos están bajo pecado y, por consiguiente, todos deberían apelar al perdón de Dios, bajo un profundo y sincero arrepentimiento.

8. Creemos que el ser humano es consciente de su condición pecaminosa, y que esta condición no lo acerca a Dios; por el contrario, es la culpa la que lo aleja continuamente de Dios.

9. Creemos que cuando hablamos de pecado, entendemos que es una falta cometida directamente contra la ley de Dios, su justicia, bondad y santidad, y que esta falta atrae como consecuencia primaria una separación de Dios (muerte) y, consecuentemente, un juicio, una pena, un castigo, una condena.

Conocimiento del Evangelio.

10. Creemos que el amor de Dios que es en Cristo llama al pecador al arrepentimiento, al perdón y a la reconciliación, antes de ser llamado a un juicio por su pecado.

11. Creemos que el evangelio no es otra cosa que el mensaje claro y definido de lo que Cristo concede al pecador, en su padecimiento, crucifixión, muerte y resurrección.

12. Creemos que el mensaje del evangelio es primeramente conocimiento de la obra de Cristo y, consecuentemente, es un llamado al

arrepentimiento y la fe en Cristo para salvación del alma y la experiencia de la vida eterna.

Conocimiento de la Salvación.

13. Creemos que la salvación es un don no merecido que se aplica en la vida de un pecador, solo por la gracia, voluntad, mérito y obra de Cristo.

14. Creemos que el mensaje de la cruz (el Evangelio) produce, según el Espíritu Santo, fe para salvación como don de Dios, en donde la fe, sin ninguna duda, acompaña la plena experiencia y la firme convicción del arrepentimiento y la justificación.

15. Creemos que la experiencia de un verdadero arrepentimiento es sinónimo de una verdadera conversión, o un nuevo nacimiento (regeneración).

17. Creemos en la justificación solo por la fe en Cristo, y que esta realidad es la justicia de Cristo imputada en un pecador que es culpable ante Dios, estableciendo legalmente su inocencia y absolviéndolo de la condena de su pecado.

18. Creemos que solo por la gracia de Cristo somos salvos, y que el ser humano no posee la habilidad o la capacidad de contribuir para el logro de su salvación.

19. Creemos que el fruto de una verdadera experiencia de salvación es una vida en santificación, un compromiso con la renovación del pensamiento y la orientación a una conducta digna de un hijo de Dios.

20. Creemos en la seguridad de la salvación, como gloria y fidelidad de la plenitud de la Divinidad en la obra de la redención.

21. Creemos que la salvación, según la gracia de Dios, su propósito, su voluntad y su determinado consejo, parte de una realidad en pasado, presente y futuro. Nos salvó cuando nos absolvió de la condena del pecado (Justificación), nos está salvando al liberarnos del dominio del pecado (Santificación) y nos salvará de la presencia del pecado que opera en el cuerpo mortal (Glorificación).

22. Creemos que la salvación se observa en dos perspectivas, y que ninguna de estas dos se contradicen entre sí.

A. La perspectiva Divina.

B. La perspectiva humana.

Dentro de la perspectiva divina encontramos la soberanía y voluntad de Dios, sus decretos, su elección, la gracia de salvación, el llamado a la salvación por medio del evangelio y la garantía de la vida eterna solo por el mérito de la obra de Cristo.

Dentro de la perspectiva humana encontramos la conciencia de pecado, la capacidad de razonar, la capacidad de elegir frente a la influencia del pensamiento y las emociones, la responsabilidad de sus acciones frente a Dios, frente a su justicia, frente a sus demandas, frente al llamado a la salvación, y frente a la recompensa por todo lo que haya hecho mientras estuvo con vida en esta tierra.

Conocimiento de la Iglesia.

23. Creemos que la Iglesia es una asamblea de personas libres en Cristo, personas que han sido compradas con precio de sangre y que han sido bautizadas, o incorporadas en el cuerpo de Cristo por la obra y persona del Espíritu Santo; es decir, personas que verdaderamente han experimentado el nuevo nacimiento (la salvación).

24. Creemos que el formalismo de congregarse parte de un deber, un compromiso, una disposición y un deseo profundo del creyente, a fin de preservar la unidad del Espíritu según el propósito que conlleva a la edificación integral del cuerpo de Cristo.

25. Creemos que la Iglesia ha sido llamada en Cristo por la gracia de Dios a participar colectivamente en aquello que corresponde a la fraternidad cristiana, el amor mutuo, las buenas obras, la caridad, la celebración de la Cena del Señor y el bautismo en agua, la educación bíblica, la edificación mutua, el servicio al prójimo y la responsabilidad de testificar públicamente de la gloria y el poder del evangelio.

Conocimiento del Espíritu Santo.

26. Creemos en la gloria del Espíritu Santo sobre la Iglesia en general; que obra en fe, salvación, arrepentimiento, justificación, santificación, esperanza, formación, edificación, oración, adoración, alabanza, amor y glorificación.

27. Creemos en la gloria del Espíritu Santo sobre la Iglesia desde una perspectiva personal, como convicción de pecado, fe, conversión, conciencia de una vida espiritual, renovación del pensamiento, perdón, reconciliación, adopción, seguridad de la salvación, sello y garantía de la redención, consuelo, fortaleza, discernimiento, guía y conocimiento de la verdad, luz e iluminación de la voluntad de Dios en el Espíritu por medio de su Palabra.

28. Creemos en los dones espirituales, dones de gracia que proceden del Espíritu de Dios y que operan bajo la jurisdicción del mismo Espíritu, sobre los creyentes y para los creyentes, en función de servir a la Iglesia en general: sabiduría, palabra de conocimiento, fe, dones de sanidad, el hacer milagros, profecía, discernimiento de espíritus, géneros de lenguas e interpretación de lenguas.

29. Creemos en el fruto del Espíritu Santo, que obra dentro de los creyentes, en donde el carácter se va formando y renovando de acuerdo a la luz de la Palabra y la guía del Espíritu Santo, a fin de dar testimonio de una verdadera vida en el Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio.

Conocimiento de los dones del ministerio.

30. Creemos en los dones ministeriales, como virtudes y capacidades que promueve la gracia de Dios bajo la jurisdicción de Cristo en el poder del Espíritu Santo, a fin de edificar y perfeccionar a la Iglesia en el pleno conocimiento de Cristo. Apóstoles: ministerio que estableció los fundamentos de la fe cristiana en la Iglesia primitiva y para la Iglesia en general. Profetas: ministerio que acompañó al ministerio apostólico en la misión de establecer los fundamentos de la Iglesia, y la revelación que llevaron al cumplimiento del canon bíblico (diferencia entre oficio y don

profético). Maestros: capacidad de abordar el pensamiento de la Iglesia con el fin de explicar las doctrinas apostólicas y los misterios proféticos, a fin de edificar el cuerpo de Cristo y llevarlo a la madurez plena. Evangelistas: ministerio encargado de la misión de llevar, proclamar, predicar y dar evidencia del poder del evangelio. Pastores: ministerio encargado de apacentar, cuidar, guiar, edificar, alimentar, aconsejar y consolar a la Iglesia de Cristo conforme a la Palabra de Dios.

Conocimiento de la gloria de la Iglesia y la gloria de las promesas eternas.

31. Creemos que la Iglesia verdadera se rige por una identidad espiritual, la cual reside y se fundamenta en el conocimiento bíblico, esto con el fin de que la Iglesia de Cristo sea un modelo digno de imitar para una sociedad que se resiste a vivir los principios y valores que emanan de la gloria de Cristo, el amor de Dios, su bondad, su verdad y su justicia.

32. Creemos en la resurrección de los muertos para vida eterna y la resurrección de los muertos para condenación eterna.

Creemos en la segunda venida de Cristo, un acontecimiento que se caracteriza por una serie de eventos, tales como: el arrebatamiento de la Iglesia, el tribunal de Cristo, las bodas del Cordero, la manifestación del anticristo, la gran tribulación, la ira de Dios, la restauración del pueblo de Israel, la gloria de Cristo en su manifestación al mundo, el milenio, el juicio del gran trono blanco, nuevos cielos y nueva tierra.

Conocimiento acerca de la defensa de nuestra fe.

33. Creemos que la Iglesia no puede ceder a las demandas y manipulaciones del mundo, específicamente a aquellas demandas que comprometen nuestra fe, nuestra libertad en Cristo, nuestra libertad personal, nuestra libertad a practicar la justicia y mantener la integridad moral. Por el contrario, la Iglesia ha sido llamada a resistir a la tiranía, la injusticia y la maldad de este mundo, perseverando en el glorioso llamado a la vida en santificación.

DOCTRINA BIBLICA

Teología Bíblica.

Dentro del vasto conocimiento de la teología bíblica; consideramos que la misma teología sugiere específicamente el estudio ordenado, temático, histórico, y cronológico de las Escrituras, a fin de acercarnos al conocimiento de Dios, entendiendo también que este conocimiento solo puede ser abordado con precisión, profundidad y seriedad solo por medio de las sagradas Escrituras. 2 Timoteo 3:16-17

Conocimiento de las Sagradas Escrituras.

- Bibliología

VI. El consejo completo de Dios tocante a todas las cosas necesarias para su propia gloria y para la salvación, fe y vida del hombre, está expresamente expuesto en las Escrituras, o se puede deducir de ellas por buena y necesaria consecuencia, y, a esta revelación de su voluntad, nada ha de añadirse, ni por nuevas relaciones del Espíritu, ni por las tradiciones de los hombres. (1) Sin embargo, confesamos que la iluminación interna del Espíritu de Dios es necesaria para que se entiendan de una manera salvadora las cosas reveladas en la Palabra, (2) y que hay algunas circunstancias tocantes a la adoración de Dios y al gobierno de la iglesia, comunes a las acciones y sociedades humanas, que deben arreglarse conforme a la luz de la naturaleza y de la prudencia cristiana, pero guardando siempre las reglas generales de la Palabra que han de observarse siempre. (3). 1. Timoteo 3:15-17; Gálatas 1:8,9; 2. Tes. 2:2. 2. Juan 6:45, 1 Corintios 2:9-12. 3. 1 Corintios 11:13,14, y 14:26,40.

Teología Bíblica.

- Conocimiento de Dios.

I. No hay sino un solo Dios, (1) el único viviente y verdadero, (2) quien es infinito en su ser y perfecciones; (3) espíritu purísimo, (4) invisible, (5) sin cuerpo, miembros (6) o pasiones; (7) inmutable, (8) inmenso, (9) eterno, (10) incomprensible, (11) todopoderoso, (12) sabio, (13) santo, (14) libre, (15) absoluto, (16) que hace todas las cosas según el consejo de su propia voluntad, que es inmutable y justísima (17) y para su propia gloria. (18) También Dios es amoroso, (19) benigno y misericordioso, paciente,

abundante en bondad y verdad, perdonando toda iniquidad, transgresión y pecado, (20) galardonador de todos los que le buscan con diligencia, (21) y sobre todo muy justo y terrible en sus juicios, (22) que odia todo pecado (23) y que de ninguna manera dará por inocente al culpable, (24).

1. Deuteronomio 6:4; 1 Corintios 8:4,6. 2. 1 Tesalonicenses 1:9; Jeremías 10:10. 3. Job 11:7-9. 26:14. 4. Juan 4:24. 5. 1 Timoteo 1:17. 6. Deuteronomio 4:15,16; Lucas 24:39; Juan 4:24. 7. Hechos 14:11,15. 8. Santiago 1:17; Malaquías 3:6. 9. 1 Reyes 8:27; Jeremías 23:23,24. 10. Salmos 90:2; 1 Timoteo 1:17. 11. Salmos 145:3. 12. Génesis 17:1; Apocalipsis 4:8. 13. Romanos 16:27. 14. Isaías 6:3; Apocalipsis 4:8. 15. Salmos 115:3. 16. Éxodo 3:14. 17. Efesios 1:11. 18. Proverbios 16:4; Romanos 11:36. 19. 1 Juan 4:8,16. 20. Éxodo 34:6,7. 21. Hebreos 11:6. 22. Nehemías 9:32,33. 23. Salmos 5:5,6. 24. Nehemías 1:2,3; Éxodo 34:7.

Conocimiento de Cristo.

- Cristología

I. Agrado a Dios en su propósito eterno, escoger y ordenar al Señor Jesús, su unigénito Hijo, para que fuera el Mediador entre Dios y el hombre; (1) Profeta, (2) Sacerdote (3) y Rey; (4) el Salvador y Cabeza de su Iglesia; (5) el Heredero de todas las cosas, (6) y Juez de todo el mundo; (7) desde la eternidad le dio Dios un pueblo que fuera su simiente (8) y para que, a debido tiempo, lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara. (9)

1. Isaías 42:1; 1 Pedro 1:19,20; Juan 3:16; 1 Timoteo 2:5. 2. Hechos 3:22. 3. Hebreos 5:5,6. 4. Salmos 2:6; Lucas 1:33. 5. Efesios 5:23. 6. Hebreos 1:2. 7. Hechos 17:31. 8. Juan 17:6; Salmos 22:30; Isaías 53:10. 9. 1 Timoteo 2:6; Isaías 55:4,5; 1 Corintios 1:30.

Conocimiento del Espíritu Santo.

- Neumatología.

-

Juan 16:13 Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Juan 14:6

I. El Espíritu Santo la tercera persona de la triunidad de Dios, es también la presencia de Dios, y es la gloria misma de la vida y santidad de Dios y es Dios. (1) es una de las manifestaciones de Dios no corpórea, (2) el Espíritu

Santo es la presencia de Dios, morando en la vida de cada creyente, (3) El Espíritu de Dios en función de la gloria de salvación; se distingue de Dios el Padre, y de Dios el Hijo, aunque en esencia, y en existencia hablamos del único Dios verdadero, (4) El Espíritu Santo también se le conoce como el Espíritu de Cristo, (5)

1. Hechos 5:1-6 2. Mateo 3:16 3. Efesios 4:30 Juan 4: 24. Hechos 13:52
4. 1 Tesalonicenses 4:8. 5. Romanos 8:9

II. El Espíritu Santo es la persona que obra el nuevo nacimiento en la vida de un pecador, (1) a fin de morar en el como un sello que lo acredita como propiedad de Dios, e hijos de Dios, (2) con el fin de ser corregidos, enseñados, guiados, convencidos, llamándoles la atención, (3) otorgándoles dones, y produciendo así el fruto del mismo Espíritu, (4) marcando así el camino del amor de Dios, la justicia, y la santificación, (5) y asegurando la esperanza de la eternidad, hasta que todo lo que ha sido determinado por Dios llegue a su fiel cumplimiento, la vida eterna. (6)

1. Juan 3:5 2. Efesios 1:13-14, 4:30. 3. Juan 14:6. Romanos 5:5. 8:9, 14-16, 26. 4. 1 Corintios 12. 5. Gálatas 5:5, 22. Romanos 6:22. 6. Gálatas 6:8.

Conocimiento de la culpabilidad del hombre.

- Hamartología.

VI. Todo pecado, ya sea original o actual, siendo una transgresión de la justa ley de Dios y contrario a ella, (1) por su propia naturaleza trae culpabilidad sobre el pecador, (2) por lo que este queda bajo la ira de Dios, (3) y de la maldición de la ley, (4) y por lo tanto sujeto a la muerte, (5) con todas las miserias espirituales, (6) temporales (7) y eternas. (8)

1. 1 Juan 3:4. 2. Romanos 2:15; Romanos 3:9,19. 3. Efesios 2:3. 4. Gálatas 3:10. 5. Romanos 6:23. 6. Efesios 4:18. 7. Lamentaciones 3:39; Romanos 7:20. 8. Mateo 25:41; 2 Tesalonicenses 1:9.

Conocimiento de la salvación.

- Soteriología.

La salvación por gracia mediante la fe en Cristo obra según la voluntad de Dios, (1) en regeneración, (2) justificación, (3) santificación, (4) y glorificación, (5) para gozo y deleite de la gloria eterna. (6)

1. Efesios 2:8-10. 2. Juan 3:5. Tito 3:5. 3. Romanos 3:24. 4. 1 Tesalonicenses 4:7-8. Romanos 6:22 5. Filipenses 3:20-21. 1 Corintios 15:51-54. 6. Romanos 8: 29-30. Juan 3:16.

II. En cuanto a la salvación y su conocimiento, entendemos que se debe abordar por el conocimiento de su gracia, en todas aquellas doctrinas que la acompañan, tales como la elección, la expiación, la redención, la fe, el arrepentimiento, la reconciliación, la adopción, la santidad, la vida eterna, y la buenas obras del creyente en tres otras.

Conocimiento de la Iglesia.

- Ecclesiología.

I. La iglesia es el cuerpo de Cristo, una asamblea o congregación que fue comprada con precio de Sangre, fue rescatada de la muerte a la vida, es un organismo vivo, y una organización también.

Como organismo incluye a todos los creyentes regenerados reunidos fuera del mundo, entre la primera y la segunda venida de Cristo, mientras que como una organización incluye a los creyentes locales unidos para el servicio de Cristo en alguna asamblea dada, o asamblea local.

II. La Iglesia en si misma es testimonio publico de la gloria de la existencia de Dios, la gracia de salvación en Cristo, y gloria de una vida en relación con el Espíritu de Dios, por consiguiente la Iglesia sirve como instrumento de edificación, proclamación del evangelio de Cristo, e impartir amor y misericordia.

Conocimiento de los ángeles.

- Angeleología.

Los ángeles buenos, son seres creados, (1) espirituales, (2) que no fueron creados para contraer matrimonio, (3) aunque se definen con sexo masculino, (4) no mueren, (5) son veloces, (6) son poderosos, (7) inteligentes, (8) y se caracterizan por ser un ejercito, con su respectiva jerarquía, (9) que sirve a Dios, (10) y al propósito para con el ser humano.

1. Salmos 148:2,5. Nehemías 9:6. Colosenses 1:16 2. Hechos 6:12. Efesios 6:12. 3. Mateo 22:30. 4. Lucas 22:36. 5. Mateo 26:53. Daniel 9:21. 6. Salmos 103:20. Mateo 28:2. Pedro 2:11. Apocalipsis 20:1-3. 7. 2 Samuel 14:17, 20. Mateo 14:36. 8. 1 Reyes 22:19. 1 Tesalonicenses 4:16,

Colosenses 1:16. 1 Pedro 3:22. Efesios 1:21. 6:12. 9. Salmos 103:20. 10. Mateo 4:11. 25:31. Lucas 22:43.

Los ángeles habitan en lugares celestiales, (1) Gabriel es el único Arcángel que encontramos en la Escrituras, (2) después tenemos a los querubines, serafines, que arden como evidencia de la santidad de Dios que los rodea; (3) que sirven, obedecen y ejecutan la voluntad de Dios. (4)

1. Efesios 6:12. 2. Daniel 12:1. Judas 9. Apocalipsis 12. 3. Génesis 3:24. Ezequiel 10:9. Isaías 6. 4. Mateo 25:31. Salmo 103:20. Mateo 6:10.

Ángeles malos, son parte de la compañía de los ángeles, (1) y se diferencian por su rebeldía a Dios, (2) y sujeción a Satanás, un querubín que se reveló a la autoridad de Dios, (3) y comanda un ejercito dedicado a la maldad, (4) y opresión del ser humano, específicamente los hijos de Dios. (5)

1. 2 Pedro 2:4. Juan 6. 2. Mateo 25:41. Mateo 12:26,27. 3. Ezequiel 28:1-19. 4. 2 Tesalonicenses 2:9. 2 Corintios 4:4. 11:4. 5. Juan 10:10. 1 Pedro 5:8.

Los demonios, son seres personales, que están sujetos a Satanás, moralmente son viles, y opuestos completamente a la bondad y justicia de Dios. Poseen los cuerpos de los seres humanos, son la causa de la opresión mental y aflicciones físicas de los hombres, e inducen corruptamente en la impureza moral de la humanidad. Ezequiel 28:15. Génesis 3:13. 1 Juan 3:12. Mateo 13:25, 38-39. 1 Tesalonicenses 2:18. Lucas 22:31. Job Cap. 1

Los acontecimientos futuros.

Escatología ... Ver libro de apocalipsis.

- Saber mas- **EBE** - estudiosbiblicosedificar.com

Conocimiento de Dios.

Creemos en la divinidad de Dios manifiesta en tres personas: Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo. Creemos también que esta manifestación es gloria de su eterno propósito, que obra en conocimiento de su existencia, santidad, justicia, juicio, voluntad y salvación.

Creemos que Jesucristo es el unigénito Hijo de Dios, la manifestación visible del Dios invisible, en donde el amor de Dios se da a conocer en la obra y persona de Cristo, a fin de bendecir al ser humano con la redención, y la gloria de la vida eterna.

Creemos en la presencia de Dios, la persona del Espíritu Santo, que es el mismo Espíritu de Cristo, que obra sin ninguna duda como gloria del poder de Dios, a fin de comunicarle al ser humano de una manera personal la verdad de Dios, el juicio de Dios, la justicia de Dios, el amor de Dios, el perdón de Dios y la gloria de la reconciliación con Dios en Cristo, ya que esta reconciliación garantiza la experiencia de la vida eterna de acuerdo al propósito de la redención del ser humano.

Conocimiento de las Escrituras.

Creemos que solo por inspiración del Espíritu de Dios fueron dadas las Sagradas Escrituras, las cuales son de indudable confianza y plena revelación del conocimiento de Dios, su voluntad, su propósito para con el ser humano, sus demandas, su ley, su inconformidad con el pecado, sus justos juicios por la continua y constante desobediencia del ser humano, sus decretos, su elección divina, la gloria de la obra de redención, la soberanía sobre todo lo creado, y un profundo conocimiento de aquello que acontecerá al final de los tiempos del ser humano.

Creemos que las Sagradas Escrituras son la única verdad, regla de ley y conducta, que forma y transforma el carácter de una persona, conforme al propósito de su autor.

Creemos que después de las Sagradas Escrituras no hay ninguna otra revelación fiable, ni mucho menos otra fuente de inspiración confiable que nos lleve a la comprensión de la existencia de Dios, el pleno conocimiento de su voluntad, y el propósito que tiene para con el ser humano; antes y después de la muerte.

CREEMOS Y PREDICAMOS

Conocimiento de Dios.

1. Creemos en la divinidad de Dios manifiesta en tres personas, Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo. Creemos también que esta manifestación es gloria de su eterno proposito, que obra en conocimiento de su existencia, santidad, justicia, juicio, voluntad y salvación.
2. Creemos que Jesucristo es el unigénito Hijo de Dios, la manifestación visible del Dios invisible, en donde el amor de Dios se da conocer en la obra y persona de Cristo, a fin de bendecir al ser humano con la redención, y la gloria de la vida eterna.
3. Creemos que la presencia de Dios, la persona del Espíritu Santo, que es el mismo Espíritu de Cristo, que obra sin ninguna duda como gloria del poder de Dios, a fin de comunicarle al ser humano de una manera personal; la verdad de Dios, el juicio de Dios, la justicia de Dios, el amor de Dios, el perdón de Dios, y la gloria de

la reconciliación con Dios en Cristo, ya que esta reconciliación garantiza la experiencia de la vida eterna de acuerdo al proposito de la redención del ser humano.

Conocimiento de Las Escrituras.

4. Creemos que solo por inspiración del Espíritu de Dios, fueron dadas las sagradas Escrituras, las cuales son de indudable confianza, y plena revelación del conocimiento de Dios, su voluntad, su proposito para con el ser humano, sus demandas, su ley, su inconformidad con el pecado, sus justos juicios por la continua y constante desobediencia del ser humano, sus decretos, su elección divina, la gloria de la obra de redención, la soberanía sobre todo lo creado, y un profundo conocimiento de aquello que acontecerá al final de los tiempos del ser humano.
5. Creemos que las sagradas Escrituras son la única verdad, regla de ley y conducta, que forma y transforma el carácter de una persona; conforme al proposito de su autor.
6. Creemos que después de las Sagradas Escrituras no hay ninguna otra revelación fiable, ni mucho menos otra fuente de inspiración

confiable que nos lleve a la comprensión de la existencia de Dios, el pleno conocimiento de su voluntad, y el propósito que tiene para con el ser humano; antes y después de la muerte.

Conocimiento del pecado.

7. Creemos que todos los seres humanos, están sujetos a una misma condición frente a la justicia de Dios, la cual describe que todos los seres humanos están bajo pecado, y por consiguiente; todos los seres humanos deberían de apelar al perdón de Dios, bajo un profundo y sincero arrepentimiento.

8. Creemos que el ser humano es consciente de su condición pecaminosa, y que esta condición no lo acerca a Dios, por el contrario, es la culpa que lo aleja continuamente de Dios.

9. Creemos que cuando hablamos de pecado, entendemos que es una falta cometida directamente a la ley de Dios, a su justicia, bondad, y santidad, y que esta falta (pk2) atrae como consecuencia primaria una separación de Dios, (muerte) y consecuentemente un juicio, una pena, un castigo, una condena.

Conocimiento del Evangelio.

10. Creemos que el amor de Dios que es en Cristo, llama al pecador al arrepentimiento, al perdón, y a la reconciliación, antes de ser llamado a un juicio por su pecado.

11. Creemos que el evangelio no es otra cosa que el mensaje, claro, y definido de lo que Cristo concede al pecador, en su padecimiento, crucifixión, muerte y resurrección.

12. Creemos que el mensaje del evangelio es primeramente conocimiento de la obra de Cristo, y consecuentemente es un llamado al arrepentimiento; y la fe en Cristo para salvación del alma, y la experiencia de la vida eterna.

Conocimiento de la Salvación.

13. Creemos que la salvación es un don no merecido que se aplica en la vida de un pecador, solo por la gracia, voluntad, mérito y obra de Cristo.

14. Creemos que el mensaje de la cruz, (El Evangelio) produce según el Espíritu Santo; fe para salvación como don de Dios, en donde la fe sin ninguna duda acompaña la plena experiencia, y la firme convicción del arrepentimiento y la justificación.

15. Creemos que la experiencia de un verdadero arrepentimiento, es sinónimo de una verdadera conversión, o un nuevo nacimiento. (Regeneración)

16. Creemos en la justificación solo por la fe en Cristo, y que esta realidad es la justicia de Cristo imputada en un pecador que es culpable ante Dios, estableciendo legalmente su inocencia, y absolviéndolo de la condena de su pecado.

17. Creemos que solo por la gracia de Cristo somos salvos, y que el ser humano no posee la habilidad, o la capacidad de contribuir para el logro de su salvación.

18. Creemos que el fruto de una verdadera experiencia de salvación; es una vida en santificación, un compromiso con la renovación del pensamiento y la orientación a una conducta digna de un hijo de Dios.

19. Creemos en la seguridad de la salvación, como gloria y fidelidad de la plenitud de la Divinidad en la obra de la redención.

20. Creemos que la salvación según la gracia de Dios, su propósito, su voluntad y su determinado consejo, parte de una realidad en pasado, presente y futuro. Nos salvo cuando nos absolvió de la condena del pecado, (Justificación) nos esta salvando al liberarnos del dominio del pecado, (Santificación) y nos salvara de la presencia del pecado que opera en el cuerpo mortal en la (Glorificación)

21. Creemos que la salvación se observa en dos perspectivas, y que ninguna de estas dos se contradicen entre sí. A. La perspectiva Divina. B. La perspectiva humana. Dentro de la perspectiva Divina encontramos la soberanía y voluntad de Dios, sus decretos, su elección, la gracia de salvación, el llamado a la salvación por medio del evangelio, y la garantía de la vida eterna solo por el mérito de la obra de Cristo. Dentro de la perspectiva humana, encontramos, la conciencia de pecado, la capacidad de razonar, la capacidad de elegir frente a la influencia del pensamiento y las

emociones, la responsabilidad de sus acciones frente a Dios, frente a su justicia, frente a sus demandas, frente al llamado a la salvación, frente a la recompensa por todo lo que haya hecho, mientras estuvo con vida en esta tierra.

Conocimiento de la Iglesia.

22. Creemos que la Iglesia es una asamblea de personas libres en Cristo, personas que han sido compradas con precio de sangre, y que han sido bautizadas, o incorporadas en el cuerpo de Cristo por la obra y persona del Espíritu Santo, es decir; personas que verdaderamente han experimentado el nuevo nacimiento. (La salvación)

23. Creemos que el formalismo de congregarse parte de un deber, un compromiso, una disposición, y un deseo profundo del creyente, a fin de preservar la unidad del Espíritu según el propósito que conlleva a la edificación integral del cuerpo de Cristo.

24. Creemos que la iglesia ha sido llamada en Cristo por la gracia de Dios a participar colectivamente en aquello que corresponde a la fraternidad cristiana, el amor mutuo, las buenas

obras, la caridad, la celebración de la cena del Señor, y el bautismo en agua, la educación Bíblica, la edificación mutua, el servicio al prójimo, y la responsabilidad de testificar públicamente de la gloria y el poder del evangelio.

Conocimiento del Espíritu Santo.

25. Creemos en la gloria del Espíritu Santo sobre la iglesia en general; qué obra en fe, salvación, arrepentimiento, justificación, santificación, esperanza, formación, edificación, oración, adoración, alabanza, amor y glorificación.

26. Creemos en la gloria del Espíritu Santo sobre la iglesia desde una perspectiva personal, como convicción de pecado, fe, conversión, conciencia de una vida espiritual, renovación del pensamiento, perdón, reconciliación, adopción, seguridad de la salvación, sello y garantía de la redención, consuelo, fortaleza, discernimiento, guía y conocimiento de la verdad, luz e iluminación de la voluntad de Dios en el Espíritu por medio de su palabra.

27. Creemos en los dones Espirituales, dones de gracia que proceden del Espíritu de Dios, y que

operan bajo la jurisdicción del mismo Espíritu, sobre los creyentes, para los creyentes en función de servir a la iglesia en general. Sabiduría, palabra de conocimiento, fe, dones de sanidad, el hacer milagros, profecía, discernimiento de espíritus, géneros de leguas, e interpretación de lenguas.

28. Creemos en el fruto del Espíritu Santo, que obra dentro de los creyentes, en donde el carácter se va formando y renovando de acuerdo a la luz de la palabra, y guía del Espíritu Santo, a fin de dar testimonio de una verdadera vida en el Espíritu, Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, dominio propio.

Conocimiento de los dones del Ministerio.

29. Creemos en los dones ministeriales, como virtudes, capacidades, que promueve la gracia de Dios; bajo la jurisdicción de Cristo en el poder del Espíritu Santo, a fin de edificar y perfeccionar a la iglesia en el pleno conocimiento de Cristo. Apóstoles, ministerio que estableció los fundamentos de la fe cristiana en la iglesia primitiva y para la iglesia en general. Profetas, ministerio que acompañó al ministerio apostólico, en la misión de establecer los fundamentos de la iglesia, y la

revelación que llevaron al cumplimiento del canon Bíblico. (Diferencia entre oficio y don profético) Maestros, capacidad de abordar el pensamiento de la iglesia; con el fin de explicar las doctrinas apostólicas y los misterios proféticos, a fin de edificar el cuerpo de Cristo y llevarlo a la madurez plena. Evangelistas, ministerio encargado en la misión de llevar, proclamar, predicar, y dar evidencia del poder del evangelio. Pastores, ministerio encargado de apacentar, cuidar, guiar, edificar alimentar, aconsejar y consolar la iglesia de Cristo conforme a la palabra de Dios.

Conocimiento de la gloria de la Iglesia, y la gloria de las promesas eternas.

30. Creemos que la iglesia verdadera, se rige por una identidad espiritual, la cual reside y se fundamenta en el conocimiento bíblico, esto con el fin de que la iglesia de Cristo sea un modelo digno de imitar; para una sociedad que se resiste a vivir los principios y valores que emanan de la gloria de Cristo, el amor de Dios, su bondad, su verdad y su justicia.

31. Creemos en la resurrección de los muertos para vida eterna y la resurrección de los muertos para condenación eterna.

32. Creemos en la segunda venida de Cristo, un acontecimiento que se caracteriza por una serie de eventos, tales como el arrebatamiento de la iglesia, el tribunal de Cristo, las bodas del cordero, la manifestación del anticristo, la gran tribulación, la ira de Dios, la restauración del pueblo de Israel, la gloria de Cristo en su manifestación al mundo, el milenio, el juicio del gran trono blanco, nuevos cielos y nueva tierra.

Conocimiento acerca de la defensa de nuestra fe.

33. Creemos que la iglesia no puede ceder a las demandas y manipulaciones del mundo, específicamente a aquellas demandas que comprometen nuestra fe, nuestra libertad en Cristo, nuestra libertad personal, nuestra libertad a practicar la justicia, y mantener la integridad moral. Por el contrario la iglesia ha sido llamada a resistir a la tiranía, la injusticia y la maldad de este mundo; perseverando en el glorioso llamado a la vida en santificación.